



Enero, 2016

OFFICE of the BISHOP

Queridos Hermanos en Cristo

Como hombres Católicos estamos llamados a la vida en servicio amoroso respondiendo al Amor y Misericordia que nos muestra Dios. Estamos llamados a cuidar de nuestras familias, a servir a los pobres y a defender a aquellos bajo nuestro cuidado, en especial a los más débiles entre nosotros. Por medio de estas acciones damos vida al Reino de Dios y a la Nueva Evangelización por el servicio a nuestras comunidades de fe, ya que es por medio del testimonio de vida de los creyentes que es posible la renovación de la Iglesia y de nuestro mundo. Es para mí un gusto el compartir con ustedes una gran y maravillosa oportunidad que hay para que los hombres Católicos respondan a este llamado a servir haciéndose miembro de los Caballeros de Colón.

Esta Orden ejemplar de hombres Católicos fue fundada en 1882 por el Venerable Servidor de Dios Padre Michael J. McGivney, un sacerdote parroquial diocesano que tuvo la visión de concebir una organización que diera a los hombres Católicos la oportunidad de vivir su Fe por medio de obras de caridad, cuidando de sus familias y defendiendo su Iglesia Católica. Hoy, los Caballeros de Colón tenemos la fuerza de 1.9 millones de miembros en 17 países y dan el ejemplo de vida de fe pública por los demás. Cada año, esta organización de hombres Católicos prácticos dona más de \$150 millones y 70 millones de horas hombre a la caridad, además de dar a los miembros de sus familias la oportunidad de compartir una hermandad fraternal con hombres que tienen los mismos valores. A pesar de que los esfuerzos combinados de los Caballeros con impresionantes, el impacto a nivel local y familiar es lo más impresionante.

Como Caballero de Colón del Cuarto grado, he sido testigo personal del tremendo trabajo que han logrado estos hombres en nuestra Arquidiócesis. Sin embargo, hay mucho por hacer y que debe hacerse a nombre de la caridad. Desde la defensa de los más pequeños entre nosotros, los no-nacidos, protegiendo la dignidad de aquellos con discapacidades intelectuales, manteniendo el valor del matrimonio como una alianza de por vida entre un hombre y una mujer, alimentando al hambriento o vistiendo al necesitado, siempre hay una tarea para cada uno de nosotros unidos de manos y corazones en servicio a la caridad, al menos por una o dos horas. La membresía en los Caballeros va más allá de la actividad caritativa, a pesar de la importancia de ésta. Sí, como Caballero podemos hacer más juntos; pero el beneficio más valioso es el de apoyarnos y animarnos unos a otros en nuestra fe dentro de nuestras propias familias.

Les animo inexorablemente a cada hombre de la Diócesis de Des Moines a que considere en oración el unirse a las filas de esta gran organización. Usted debe tener al menos 18 años de edad y ser un Católico práctico. Si lo contacta un miembro de los Caballeros de Colón para invitarlo a aprender más sobre la Orden, dele un poco de su tiempo para conversar para que pueda tomar una decisión informada de unirse a nosotros en nuestra misión de promover la Caridad, Unidad, Fraternidad y Patriotismo. Le prometo que usted y su familia tendrán una experiencia para toda la vida.

Sinceramente en Cristo

+ 

Reverendísimo Richard E. Pates  
Obispo de Des Moines